

JOAN SALVAT-PAPASSEIT



JOAN SALVAT-PAPASSEIT (BARCELONA, 1894-1924) ES, SIN DUDA, UNA DE LAS FIGURAS MÁS SUGESTIVAS DEL RICO PANORAMA LITERARIO CATALÁN DEL SIGLO XX. DESDE SU NACIMIENTO EN UN MODESTÍSIMO BARRIO, JUNTO AL PUERTO BARCELONÉS, HASTA SU MUERTE POR TUBERCULOSIS A LA EDAD DE TREINTA AÑOS, TODA SU EXISTENCIA CONSTITUYE UN APASIONADO ALEGATO EN FAVOR DE LA VIDA.

MIQUEL-LLUÍS MUNTANÉ ESCRIPTOR

*Nada es mezquino
ni hora alguna es acerba,
ni es oscura la ventura de la noche.
Y es claro el rocío
que el sol sale y se hechiza
y suspira por el baño:
que en todas las cosas se refleja el*
[lecho.

*Nada es mezquino,
y rico es todo como el vino y la atezada*
[mejilla.
*Y rien siempre las olas del mar,
Primavera de invierno. Primavera de*
[festio.
*Y todo es Primavera:
Y todas las hojas eternamente verdes.*

*Nada es mezquino,
porque no pasan los días;
y no llega la muerte aunque la hayas*
[pedido.
*Y si la pides te disimula el hoyo
pues forzoso te es morir para volver a*
[nacer.

*Y nunca somos llanto
sino fina sonrisa
dispersándose como gajos de naranja.*
*Nada es mezquino
porque canta la canción en cada brizna.
—Hoy mañana y ayer
se deshojará una rosa
y a la virgen más joven se le colmarán*
[los pechos.

Huérfano de padre desde los siete años, Salvat siguió escasos estudios primarios, hasta que a los trece inició la práctica de toda una serie de oficios, compaginados con una copiosa y desordenada lectura. El autodidactismo será, pues, una de las características definitorias de este autor.

En 1919 aparece *Poemes en ondes hertzianes*, su primer libro de poesía, donde se pone de manifiesto la influencia de Marinetti y de Apollinaire. De hecho, es este modelo que encuentra en los autores vanguardistas lo que le llevará a convertirse en uno de los principales importadores a Cataluña de corrientes como el futurismo, cuyos rasgos volverán a aparecer, con toda claridad, en su siguiente colección de poemas, *L'irradiador del port i les gavines*, publicada en 1921. Su producción continúa con *Les conspiracions* (1922), *La gesta dels estels* (1922), *La rosa als llavis* (1923). Este libro, fruto, según parece, de una experiencia sentimental vivida durante una estancia en la localidad andorrana de Les Escaldes, constituye uno de los poemarios amorosos más logrados de toda la lírica catalana. En él, Salvat pone en juego un erotismo, no por delicado menos intenso, que da lugar a algunos de los mejores versos de toda la obra salvatiana. Su último libro, editado ya con carácter póstumo, es *Ossa menor* (1925) y contiene los poe-

mas que Salvat había guardado bajo la almohada de su lecho de muerte.

La obra de este autor incluye, asimismo, una estimable aportación en el terreno del ensayo, por medio de numerosas colaboraciones periodísticas, en cuyo fondo subyace en todo momento un espíritu de rebelión, tanto en lo referente a aspectos político-sociales como a los más específicamente literarios. Destaca el volumen titulado *Mots propis*, en el que Salvat desarrolla una serie de reflexiones morales sobre la relación del individuo con el entorno social.

El ideario estético de Salvat —resumido en su *Manifest contra els poetes amb minúscula*— pone de relieve su propio perfil de poeta independiente y sincero. En este sentido, debemos señalar que Salvat-Papasseit, como todos los vanguardistas catalanes de la época de preguerra, conocía a fondo la obra de los autores modernistas, con los que compartía la voluntad de crear una literatura que reaccionara contra los mitos románticos que vertebraron la Renaixença de la segunda mitad del siglo XIX. En una “nota biográfica” Salvat expresaba así su concepción poética: “Aún no he escrito nunca sin mojar la pluma en el corazón, abierto de par en par. Como hombre de letras, soy de imaginación escasa, más bien elemental; todo lo he visto o vivido.” Esta percepción se acerca bastante al concepto de la “palabra

viva” de Maragall, el más representativo de nuestros poetas modernistas.

La ideología de Salvat-Papasseit, que no se puede en modo alguno desvincular de su formación ecléctica y autodidacta, ha sido objeto de diversas y no siempre bien intencionadas interpretaciones. En cualquier caso, dos ejes aparecen como fundamentales en su pensamiento y podemos encontrarlos a lo largo de todos sus escritos: por una parte, su inconformismo social, su espíritu crítico que canaliza por medio de planteamientos de carácter anarquizante; por otra, su rotundo catalanismo, que alcanza su máxima expresión en los poemas del libro *Les conspiracions*.

Hacia los años sesenta se produjo un redescubrimiento de este autor por parte de las generaciones más jóvenes y su obra consiguió una notable popularidad que persiste hoy en día. Muchos de sus poemas han sido musicados en géneros y estilos muy diversos, asimismo, su obra ha sido objeto de recitales y montajes escénicos, y los estudios salvatianos han proliferado. En efecto, no es extraño que el carácter extraordinariamente vital de un hombre de vida breve y desdichada y su papel como valedor más decidido de las vanguardias dentro de la literatura catalana, le conviertan en un poeta capaz de sintonizar con la sensibilidad de numerosos lectores. ■